

Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

Bautismo de Jesús

Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.

LECTURA

Lc 3, 15-16.21-22

Lee de manera pausada y reflexiva y presta atención a cada palabra.



Análisis de la Lectura
en su contexto



Este texto relata el bautismo de Jesús por Juan en el río Jordán. Este momento clave revela la identidad de Jesús como el Hijo amado de Dios, con la manifestación del Espíritu Santo en forma de paloma y la voz del Padre que lo declara su Hijo. Ante la expectativa del Pueblo, Juan declaró que no es el Mesías. Afirma que el bautismo del Mesías es con "Espíritu Santo y fuego", indicando una cualidad divina que transformará a los bautizados. La inferioridad de Juan en relación a la importancia del Mesías, lo expresa con la metáfora de que no es digno de "desatarle las sandalias".

PARA TOMAR EN CUENTA

La narración del bautismo de Jesús es escueta, se indica que durante la oración de Jesús ocurre una epifanía: el Espíritu de Dios se hace presente y se escucha la voz de Dios. A nivel narrativo, lo fundamental no es solo el acto de la inmersión en el agua, sino el efecto espiritual que lo acompaña, la presencia de Dios (el Padre, Hijo y Espíritu Santo) en el bautismo.

Para trabajar en grupo:

- Escoge una palabra, puede ser sustantivo o un verbo, que consideres la más importante del texto.
- ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en el relato?

MEDITACIÓN

El bautismo de Jesús nos invita a reflexionar sobre nuestra identidad como hijos amados de Dios en nuestra realidad peruana. Así como Jesús fue reconocido públicamente por el Padre, también nosotros hemos sido bautizados y llamados a una misión en medio de los retos que enfrenta nuestro país. En un contexto marcado por la desigualdad y la lucha por la justicia social, debemos recordar que, al igual que Jesús, estamos ungidos por el Espíritu Santo para ser portadores de esperanza. El Perú necesita de cristianos comprometidos con los valores del Evangelio, dispuestos a actuar con integridad, justicia y amor en sus comunidades. Ser hijos amados de Dios nos impulsa a trabajar por la reconciliación y la paz en nuestro entorno, respondiendo a

los desafíos con el mismo amor y compromiso que Jesús mostró desde el inicio de su ministerio.

Para interiorizar el texto:

- La palabra que escogiste, repítela varias veces y medítala para descubrir cómo la puedes aplicar a tu vida.
- ¿Qué misión crees que Dios te está llamando a cumplir?

ORACIÓN

Padre amado, te doy gracias porque me has llamado tu hijo. Ayúdame a vivir con la certeza de tu amor y a cumplir mi misión con la fuerza del Espíritu Santo. Que cada día refleje mi identidad como tu hijo amado en todas mis acciones. Amén.

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

Luis Eduardo Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo

